
TRADUCCIONES

*Arturo Mota Rodríguez*¹

THOMAE AQUINATIS, *SCRIPTUM SUPER*
SENTENTIIS PETRI LOMBARDI I, D. 25, Q. I, A. I.

TOMÁS DE AQUINO, COMENTARIO A LAS SEN-
TENCIAS DE PEDRO LOMBARDO I, D. 25, Q. I, A. I.

THOMAS AQUINAS, *COMMENTARY ON THE SENTENCES*
OF PETER LOMBARD I, D. 25, Q. I, A. I.

TOMAS DE AQUINO, *COMENTÁRIOS ÀS SENTENÇAS DE*
PEDRO LOMBARDO I, D. 25, Q. I, A. I.

RESUMEN

Es uno de los textos referenciales para acercarse a la comprensión de la noción de «persona» por parte de Tomás de Aquino. El Aquinate explica la validez de la noción de persona que aporta A. M. S. Boecio, desde el punto de vista lógico, y expone los aspectos metafísicos y teológicos que ayudan a entender al ser humano bajo esta noción antropológica.

Palabras clave: persona, naturaleza, definición, naturaleza, hombre.

ABSTRACT

It is one of the reference texts to approach to the understanding of the notion of 'person', by Thomas Aquinas. The Aquinate explains the validity of the notion of person provided by A. M. S. Boecio, from the logical point of view, and exposes the

metaphysical and theological aspects which help to understand the human being under this anthropological notion.

Keywords: Person, nature, definition, nature, human being.

RESUMO

É um dos textos de referência para a abordagem para a compreensão da noção de «pessoa», por Tomás de Aquino. O Aquino explica a validade da noção de pessoa, fornecida pelo A. M. S. Boecio, do ponto de vista lógico e expõe os aspectos metafísicos e teológicos que ajudam a compreender o ser humano sob este conceito antropológico.

Palavras-chave: Pessoa, natureza, definição, natureza, homem.

¹ Profesor e investigador de la Universidad Anáhuac México Sur. Licenciado canónico en Filosofía de la Universidad Pontificia de México y Doctor en Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México. La misma universidad publicó su tesis doctoral, *Hermenéutica analógica, identidad y pluralismo cultural*, bajo la tutoría del Mauricio Beuchot Puente. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT (México), miembro honorario del Seminario de Hermenéutica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y coordinador de la cátedra *Hermenéutica Analógica*, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Anáhuac México Sur.

JUSTIFICACIÓN

El texto en cuestión es uno de los escritos referenciales para acercarse a la comprensión de la noción de «persona» por parte de Santo Tomás de Aquino. En él, el Aquinate explica la validez de la noción de persona que aporta A. M. S. Boecio, desde el punto de vista lógico, y expone los aspectos metafísicos y teológicos que ayudan a entender al ser humano desde esta noción antropológica. Ya existe una traducción al español de este texto, realizada por la Universidad de Navarra, y que forma parte de la colección de pensamiento medieval y renacentista, cuya edición fue dirigida por Juan Cruz Cruz. En nuestra opinión, este texto (d. 25, q. 1, a. 1) ha tomado relevancia significativa en el contexto del pensamiento actual porque existe un debate muy importante sobre la fundamentación de los derechos humanos, que exige considerar una noción de la dignidad de la persona que sea un soporte metafísico al menos suficiente. Pensamos que es indispensable ofrecer una traducción alternativa con dos finalidades, a saber: 1) una traducción es un intento de aproximar el sentido de un texto original a distintos lectores y sus diferentes contextos; creemos que hemos refinado el sentido de algunos términos latinos, cuya traducción al español, y no solo al castellano, permite un mejor acercamiento a la comprensión del texto por parte de nuestra comunidad filosófica en América Latina; 2) tenemos la convicción de que poner este texto al alcance del lector por medio de la presente publicación permite un mejor acercamiento a este, que sería difícil tener por las dificultades de acceder a una copia del texto editado por la Universidad de Navarra.

ARTICULUS I

Utrum definitio personae posita a Boetio sit competens

Ad primum sic proceditur et ponitur definitio personae a Boetio: *persona est rationalis naturae individua substantia*. Videtur quod haec definitio sit incompetens. Definitio enim debet esse convertibilis cum definito. Sed ratio personae invenitur in Deo et in Angelis et hominibus; haec autem definitio personae non convenit divinis personis, ut dicit Magister in 3, dist. 10. Ergo videtur quod definitio sit incompetens.

Praeterea, sicut definitio se habet ad rem, ita partes definitionis ad partes rei. Sed definitio significat rem definitam. Ergo et partes definitionis significant partes rei. Sed in divinis persona est simplex, non habens partes. Ergo talis definitio sibi non competit.

Item, quod praedicatur de aliquo in recto, non debet poni in definitione ejus in obliquo. Sed intellectualis natura praedicatur de persona in recto: dicimus enim quod Socrates est quaedam natura intellectualis vel rationalis. Ergo videtur quod male dicitur, *rationalis naturae*.

Praeterea, differentia propria alicujus generis non invenitur extra genus illud. Sed rationale est differentia animalis. Ergo non invenitur nisi in animalibus. Sed persona invenitur in Angelis et Deo qui non continentur in genere animalis. Ergo rationale non debet poni in definitione personae.

Item, persona in assignatione Boetii et Tullii coordinatur essentiae, subsistentiae et substantiae. Sed in Deo idem est natura et essentia. Ergo magis debuit dicere rationalis essentiae, quam naturae.

ARTÍCULO I

Sobre si la definición de persona establecida por Boecio sea adecuada

En primer lugar, si se procede y se establece la definición de persona por parte de Boecio: *Persona es substancia individual de naturaleza racional*, resulta evidente que esta definición es inadecuada. Y es que la definición debe ser convertible con lo definido. Pero la noción formal de «persona» se encuentra en Dios, y en los ángeles, y en los hombres; por lo mismo, esta definición de «persona» no conviene a las personas divinas, como dice el Maestro, en el libro III, distinción 10. Por lo tanto, es evidente que la definición resulta inadecuada.

Además, dado que la definición se adecua a la cosa, las partes de la definición deben adecuarse a las partes de la cosa. Pero la definición significa a la cosa definida. Y por ello, las partes de la definición significan a las partes de la cosa. Pero la persona divina es simple, no tiene partes. Por lo tanto, tal definición no es conveniente en este último caso.

Asimismo, lo que se predica de algo en sentido recto no debe ponerse en su definición en sentido oblicuo (ambiguo). Pero la naturaleza intelectual se predica de la persona en sentido recto: por eso decimos que Sócrates es en cualquier caso de naturaleza intelectual o racional. Por lo tanto, es evidente que está mal dicho «de naturaleza racional».

Además, la diferencia específica, propia de algún género, no se encuentra como ajena o exterior respecto de aquel género. Pero «racional» es diferencia específica de «animal». Por lo tanto, no se encuentra sino en los animales. Pero «persona» se encuentra en el Ángel y Dios, que no están contenidos en el género «animal». Por lo tanto, «racional» no debe ponerse en la definición de «persona».

Igualmente, «persona», según la asignación de Boecio y de Tulio, se relaciona con «esencia», «subsistencia» y «substancia». Pero en Dios lo mismo es naturaleza y esencia. Por lo tanto, debe

Praeterea, individuationis principium est materia. Sed in aliquibus invenitur persona in quibus nihil est de materia, ad minus in Deo. Ergo individuum non debet poni in definitione personae.

Item, substantia in usu Latinorum aequivocatur ad essentiam et hypostasim. Cum ergo dicitur, persona est substantia individua, substantia aut ponitur pro essentia, aut pro hypostasi. Si pro hypostasi; hypostasis autem est substantia particularis aut individua; videtur quod superflue additur *individua*. Si pro essentia; cum individuatio ponatur circa subjectum, quae individuatio in divinis est per distinctionem proprietatis; sequeretur quod proprietates distingueret essentiam. Et praeterea, cum multiplicato definito multiplicetur definitio, sicut plures homines sunt plura animalia rationalia etc., sequitur quod plures personae sunt plures essentiae; quod videtur inconveniens.

Praeterea, persona aut est nomen substantiae, vel accidentis. Sed non potest dici quod sit nomen accidentis: quia substantia ponitur in sua definitione in recto; et hoc etiam patet per Boetium qui separat personam a genere accidentium. Ergo est nomen substantiae. Sed accidentia non ponuntur in definitione substantiae. Cum igitur individuum nominet accidens, quia dicit intentionem quamdam, sicut et nomen generis et speciei, videtur quod inconvenienter ponitur in definitione personae, quasi differentia substantiae.

Respondeo dicendum, quod, ut supra dictum est, dist. 24, qu. 2, art. 2, hoc nomen persona secundum suam communitatem acceptum, non est nomen intentionis, sicut hoc nomen singulare, vel genus et species; sed est nomen rei, cui accidit aliqua intentio, scilicet intentio particularis; et in natura

decirse con mayor propiedad «de esencia racional», que «de naturaleza» (racional).

Además, la materia es principio de individuación. Pero en algunos entes se encuentra realizada la noción «persona», en los cuales nada hay material, al menos en Dios. Por lo tanto, «individuo» no debe ponerse en la definición de «persona».

También, en el uso de los Latinos, «substancia» se dice equívocamente respecto de «esencia» y de «hipóstasis». Cuando, por tanto, se dice que «persona es substancia individual», «substancia» se toma, o bien, por «esencia», o bien, por «hipóstasis». Si se toma por «hipóstasis», «hipóstasis» es, sin embargo, substancia particular o individual; en este caso es evidente que se añade «individual» de modo desmedido. Si se toma por «esencia», cuando la individuación se establece acerca del sujeto, cuya individuación en las personas divinas se dice por la distinción de sus propiedades, se sigue que la propiedad distingue a la esencia. Y, además, cuando se ha multiplicado lo definido, se multiplica la definición, según que muchos hombres son muchos animales racionales, etc.; se sigue, entonces, que muchas personas son muchas esencias, lo que evidentemente es inconveniente.

Además, «persona» es un término que se dice de la substancia, o del accidente. Pero no puede decirse que sea un término que se diga del accidente, porque «substancia» se pone en la definición de «persona» en sentido recto; y esto lo deja claro Boecio, quien separa «persona» de un género de accidentes. Por lo tanto, es un término que se dice de una substancia. Entonces, cuando por «individuo» se nombra al accidente, porque dice una intención cualquiera, según se dice del nombre del género y de la especie, es evidente que se pone inconvenientemente en la definición de «persona», casi como una diferencia de la substancia.

Respondo diciendo que, como fue dicho arriba, en dist. 24, q. 2, a. 2, el sentido de este término, «persona», según es aceptado por su generalidad, no es el nombre de la intención/noción, como es el sentido de un término singular, o del género y de la especie, sino es nombre de la cosa, a la que refiere alguna intención/

determinata, scilicet intellectuali vel rationali. Et ideo in definitione personae ponuntur tria: scilicet genus illius rei, quod significatur nomine personae, dum dicitur *substantia*; et differentia per quam contrahitur ad naturam determinatam, in qua ponitur res, quae est persona, in hoc quod *dicitur, rationalis naturae*; et ponitur etiam aliquid pertinens ad intentionem illam, sub qua significat nomen personae rem suam; non enim significat substantiam rationalem absolute, sed secundum quod subintelligitur intentio particularis: et ideo additur *individua*.

Ad primum igitur dicendum, quod ea quae ponuntur in ista definitione, possunt dupliciter considerari: vel stricte secundum proprietatem vocabulorum, et sic, ut patebit, non convenit divinis personis, ut dicit Magister: vel large, et sic convenit personae in quacumque natura intellectuali ponatur, et ita accipit Boetius: unde etiam ibi inquirat definitionem personae ad ostendendum quomodo in Christo sit una persona, in quo constat non esse nisi personam divinam incretam.

Ad secundum dicendum, quod, secundum Avicennam, dupliciter definitio potest considerari: vel secundum id quod significatur per definitionem, vel secundum intentionem definitionis. Si primo modo, tunc idem est significatum per definitum et definitionem: unde dicit philosophus, quod ratio quam significat nomen, est definitio: et sic definitio et definitum sunt idem, et hoc modo ea quae ponuntur in definitione in recto, non sunt partes definitionis, id est rei per definitionem significatae, sicut nec definiti. Si enim cum dicitur animal rationale mortale, animal esset pars hominis, non praedicaretur de toto, cum nulla pars integralis de toto praedicetur. Unde animal dicitur totum et similiter rationale mortale. Et ideo homo non dicitur esse ex animali et rationali et mortali; sed dicitur esse animal

noción, es decir, una intención/noción particular, y en una naturaleza determinada, esto es, intelectual o racional. Y, por lo mismo, en la definición de persona se establecen tres cosas, a saber: el género de aquella cosa, que se significa con el término «persona», en tanto se dice «substantia»; y la diferencia específica por la cual se contrae a una naturaleza determinada, en la cual se establece/realiza la cosa, que es la persona; es en este sentido que se dice «de naturaleza racional»; y se establece además algo perteneciente a aquella intención/noción, bajo la cual el término «persona» significa su cosa; ciertamente no significa la substancia racional como un absoluto, sino según que se subentiende una intención/noción particular: y por lo mismo, se añade el término «individual».

Al primer argumento se responde entonces diciendo que aquellas cosas/elementos que se establecen en esta definición de persona (de Boecio) pueden considerarse de dos maneras: o de modo estricto, según la propiedad de las palabras, y así, como fue aclarado, no es propio decir las de las personas divinas, como dice el Maestro; o en sentido amplio, y así es como conviene que se establezca el término «persona» a cualquier naturaleza intelectual; así lo acepta Boecio. De ahí que sea esto último el aspecto por el que se examina la definición de «persona» para tratar de hacer notar el modo en que Cristo sea una persona, en lo cual consta no el ser (de Cristo) sino (como) la persona divina increada.

Al segundo argumento se responde diciendo que, según Avicena, la definición puede considerarse de dos modos, a saber: o bien, según aquello que se significa por la definición; o bien, según la intención/noción de la definición. Si aceptamos el primer modo, entonces lo mismo es el significado tomado como lo definido y la definición; de ahí es que dice el filósofo que la razón/fundamento por la cual el nombre/término significa algo es la definición; y así, la definición y lo definido son lo mismo, y este es el modo por el que aquellas cosas/elementos que se establecen en la definición (de persona) en sentido recto no son partes de la definición, es el modo en que la cosa es tomada como una definición de las cosas significadas, y no según lo definido. Si, entonces, cuando se dice «animal racional mortal», y se toma «animal» como

rationale mortale. Sed genus significat totum ut non designatum et differentia ut designans, et definitio ut designatum, sicut et species, quae differunt: verbi gratia, corpus, secundum quod est pars animalis et genus, differt, ut Avicenna dicit. Cum enim ratio corporis in hoc consistat quod sit talis naturae, ut in eo possint designari tres dimensiones; si nomine corporis significetur res hujusmodi, ut in ea possint designari tres dimensiones sub hac conditione, ut superveniat alia perfectio quae compleat ipsam in ratione nobiliori, sicut est anima; sic est corpus pars animalis, et sic non praedicatur de animali. Si vero nomine corporis significetur res habens talem naturam ex quacumque forma ipsam perficiente, ut possint in ea designari tres dimensiones; tunc corpus est genus, et significat totum: quia quaecumque forma sumatur specialis, non erit extra hoc per quod ratio corporis conditionabatur; sed tamen indistincte, eo quod non determinetur, utrum ex tali vel tali forma dictam rationem habeat. Sed cum dicitur animatum, designatur forma per quam talem rationem recipit; quamvis etiam aliquid plus recipiat ab anima quam rationem corporis: et ita differentia est designans, et tunc species erit designatum. Sed verum est quod in compositis genus et differentia, quamvis non sint partes, tamen a partibus rei fluunt: quia genus fluit a materia, quamvis non sit materia: et differentia a forma, quamvis forma non sit differentia, sed forma sit principium illius; et sic definitio composita ostendit realem compositionem. In simplicibus autem, et praecipue in Deo, compositio quae est in definitione, non reducitur in aliquam compositionem rei: sed solum secundum rationem quae fundatur in veritate rei; sicut si aliquis definiens Deum diceret, quod est substantia intellectualis divina, vel aliquid hujusmodi. Unde quodcumque istorum nominum quod diceret in definitione, haberet veram significationem in Deo: et significatio unius non esset significatio alterius; et tamen diversitas significationum non fundaretur super aliquam diversitatem rei. Et inde est quod sicut esse rei simplicis, intellectus enuntiat per compositionem affirmativam plurium nominum, cum tamen in re nulla sit compositio; ita etiam quidditatem rei simplicis, in qua non est compositio, designat per plura nomina, quibus subest in re pluralitas

parte del hombre, no se predica de todo el hombre, como tampoco se predica de todo el hombre ninguna parte integral. De ahí que «animal» se dice de todo el hombre y de modo semejante «racional mortal». Y por lo mismo, el hombre no se dice ser tal a partir solo de «animal» y de «racional» y de «mortal», sino se dice ser «animal racional mortal». Pero el género significa un todo como no designado, y la diferencia específica como designante, y la definición como lo designado, al modo como sucede con las especies, las cuales son de varias clases; por ejemplo, «cuerpo», según que es parte de «animal», es un género de diferente especie, como dice Avicenna. En efecto, cuando la razón formal de «cuerpo» consista, en este sentido, en que sea de tal naturaleza, en esa medida en él pueden designarse tres dimensiones; si, de este modo, por el término «cuerpo» se significa alguna cosa, en esa medida, en ella pueden designarse tres dimensiones bajo esta condición, tal que le sobreviene otra perfección que plenifica a la misma (condición) por una razón formal más noble, como es «alma». Así, «cuerpo» es parte de «animal», y así también no se predica de «animal». Si verdaderamente con el nombre de «cuerpo» se significa una cosa como poseedora de tal naturaleza, a partir de cualquier forma la misma (naturaleza del cuerpo) puede plenificarse, y pueden designarse en ella tres dimensiones. Entonces, «cuerpo» es género y significa un todo: no porque se asuma cualquiera forma especial, sería esta una forma ajena a este por lo que se condicione la razón formal de «cuerpo». Sin embargo, no por ello se determina indistintamente que a partir de tal o cual forma posea dicha propiedad. Pero cuando se dice «animado», se designa la forma por la cual recibe tal razón formal, aun cuando reciba algo más a partir del alma que de la razón formal de «cuerpo», y así la diferencia específica es designante, y entonces, la especie será lo designado. Pero lo «verdadero» es que (lo definido) esté en arreglo al género y a la diferencia específica, aunque no sean partes, sin embargo, fluyen a partir de las partes de la cosa, porque el género fluye a partir de la materia, aunque no sea materia, y la diferencia específica fluye a partir de la forma, aunque la forma no sea diferencia específica, sino que la forma es el principio de aquellos. Y así, la definición compuesta expresa una real composición. Sin embargo, en los entes simples, y principalmente en Dios, la composición expresada en

rationum, et non diversitas rei. Et secundum hoc ea quae ponuntur in definitione personae divinae, non sunt majoris simplicitatis quantum ad rem quam ipsa persona, sed solum secundum rationem. Si autem consideretur definitio secundum suam intentionem, sic definitio non est definitum, sed ductivum in cognitionem ejus; et sic etiam definitio est composita ex pluribus intentionibus, quarum nulla praedicatur de ipsa, nec e converso, quia intentio generis non est intentio definitionis; sed hoc non est nisi secundum intellectum qui adinvenit has intentiones; et sic non est inconveniens in divinis ponere totum et partem secundum operationem intellectus, sicut etiam in propositione quae de Deo formatur, subjectum est pars totius propositionis.

Ad tertium dicendum, quod, ut ex praedictis patet, essentia vel natura dupliciter potest significari. Vel ut pars, ut significatur nomine humanitatis, et sic natura vel essentia non potest praedicari de persona in recto, sicut nec humanitas de Socrate. Vel sicut totum, ut significatur nomine hominis, et sic praedicatur de persona. Dicimus enim, quod Socrates est homo. Hic autem accipitur rationalis natura secundum primum modum, prout est principium differentiae et non differentia, sicut rationalitas, quae non posset poni in definitione hominis in recto, sed in obliquo;

la definición no reconduce a alguna composición de la cosa, sino solo según la razón formal que se funda en la verdad de la cosa, tal como lo expresa algún modo de definición de Dios, que es substancia intelectual divina, o algo parecido. De ahí que cualquiera de estos nombres que se dicen en la definición tiene una verdadera significación en Dios, y la significación de uno no sería la significación de otro; y, sin embargo, la diversidad de las significaciones no se funda sobre alguna diversidad de la cosa. Y de ahí es que, según el ser de la cosa simple, es que el entendimiento enuncia por composición afirmativa muchos nombres, cuando incluso en la cosa no exista composición alguna; además, lo mismo sucede respecto a la «quiddidad» de la cosa simple, en la que no hay composición: el entendimiento la designa por muchos nombres, cuya pluralidad de razones formales/nociones subyace en la cosa, y no en la diversidad de la cosa. Y según esto, la pluralidad de nociones que se ponen en la definición de la persona divina no es de mayor simplicidad en cuanto a la cosa que respecto a la misma persona, sino solo según la noción. Pero si se considera la definición según su intención/noción, la definición no es lo definido, sino lo deducido en su conocimiento. Y así, la definición está compuesta de muchas intenciones/nociones, de las cuales, ninguna se predica de la misma ni es convertible, porque la intención/noción del género no es la intención/noción de la definición; pero esto no se cumple sino según el entendimiento en el que se encuentran estas intenciones/nociones. Y así, no es inconveniente poner en las personas divinas el todo y la parte según la operación del entendimiento; incluso, en la proposición que de Dios se forma, el sujeto es parte del todo de la proposición.

Al tercer argumento se responde diciendo que, como ha sido explicado, la esencia o naturaleza puede significarse de dos modos. O bien, como parte, al modo en que se significa el término «humanidad», y así, la naturaleza o esencia no puede predicarse de la persona en sentido recto, como no se predica «humanidad» de Sócrates. O bien, como un todo, tal como se significa el término «hombre», y de este modo se predica de la persona. Decimos entonces que «Sócrates es hombre». Este, empero, acepta la noción de naturaleza racional según el primer modo, en cuanto es principio de

ut si diceretur, quod est animal rationalitatem habens vel aliquid hujusmodi; natura autem signata in rebus compositis etiam realem differentiam habet ad personam, in quantum scilicet naturae fit additio alicujus ut materiae demonstratae, per quam natura communis generis vel differentiae individuatur. Sed in simplicibus, et praecipue in Deo, cum nulla sit additio secundum rem, non est realis differentia naturae, ut sic significatae, ad personam; sed solum quantum ad modum significandi; propter quod cadit in definitione divinae personae in obliquo.

Ad quartum dicendum, quod rationale dupliciter dicitur. Quandoque enim sumitur stricte et proprie, secundum quod ratio dicit quamdam obumbrationem intellectualis naturae, ut dicit Isaac quod ratio oritur in umbra intelligentiae. Quod patet ex hoc quod statim non offertur sibi veritas, sed per inquisitionem discurrendo invenit; et sic rationale est differentia animalis, et Deo non convenit nec Angelis. Quandoque sumitur communiter pro qualibet cognitione virtutis non impressae in materia; et sic convenit communiter Deo, Angelis et hominibus: unde etiam Gregorius, nominat Angelum animal rationale, et Dionysius, etiam dicit, quod sensibile et rationale sunt in Angelis supereminenter quam in nobis; et rationem etiam inter divina nomina connumerat; et sic accipit Boetius.

Ad quintum dicendum, quod secundum Boetium natura uno modo dicitur unamquamque rem informans specifica differentia; et ideo nomen naturae non nominat essentiam absolute, sed secundum quod determinatur ad aliquod genus vel ad aliquam speciem: et ideo quia persona non nominat substantiam subsistentem nisi in determinato genere,

la diferencia específica y no la misma diferencia específica, al modo como sucede con «racionalidad», que no puede ponerse en la definición de hombre en sentido recto, sino en sentido amplio, así como si se dijera que es poseedor de «animal racionalidad» o algo parecido. Pero la naturaleza signada en las cosas compuestas también posee una diferencia específica real respecto a la persona, en cuanto, por ejemplo, que en la naturaleza sucede la adición de algo, como lo demuestra la materia, por la cual, la naturaleza común del género o la diferencia específica se individúa. Pero en los entes simples, y principalmente en Dios, en quien no hay adición alguna *según la cosa*, no es una real diferencia específica de naturaleza, como si «persona» lo significara, sino solo en cuanto al modo de significar, por lo que cae en la definición de «persona divina» en sentido amplio.

Al cuarto argumento se responde diciendo que «racional» se dice de dos modos. Primeramente, siempre que se asume en sentido estricto y propiamente, según que la noción dice/expresa un cierto oscurecimiento de la naturaleza intelectual, como dice Isaac (Israélí), que la razón nace en la sombra/oscuridad de la inteligencia. Lo que queda claro a partir de esto, y de modo firme, es que (el entendimiento) no se ofrece para sí la verdad, sino que la encuentra por la indagación y el discurso. Y así, «racional» es diferencia específica de «animal», lo que no conviene a Dios y al Ángel. En segundo lugar, siempre que se asume conjuntamente por cualquier conocimiento de la virtud (intelectual) no impresa en la materia, y así conviene conjuntamente a Dios, al Ángel y a los hombres. De ahí que Gregorio nombre al Ángel «animal racional», y Dionisio, diga también que «sensible» y «racional» son en el Ángel supereminentemente que en nosotros, y cuenta a la «razón» entre los nombres divinos, y así lo acepta Boecio.

Al quinto argumento se responde diciendo que, según Boecio, la naturaleza se dice de un modo por el que la diferencia específica informa a una cosa cualquiera; y por ello, el término «naturaleza» no nombra a la esencia de modo absoluto, sino según que determina a algún género o a alguna especie, y por ello es que «persona» no nombra a la substancia subsistente, sino en

scilicet intellectualis naturae, ideo potius posuit naturam quam essentiam.

Ad sextum dicendum, quod in individuazione, secundum quod est in rebus compositis, est duo considerare; id est individuacionis causam quae est materia, et secundum hoc in divina non transfertur; et secundum, scilicet rationem individuacionis quae est ratio incommunicabilitatis, prout scilicet aliquid unum et idem in pluribus non dividitur, nec de pluribus praedicatur, nec divisibile est, et sic convenit Deo: unde etiam Richardus, loco individui posuit incommunicabile.

Ad septimum dicendum, quod substantia dicitur quatuor modis. Uno modo substantia idem est quod essentia; et sic substantia invenitur in omnibus generibus, sicut et essentia; et hoc significatur, cum quaeritur: quid est albedo? Color. Alio modo significat individuum in genere substantiae, quod dicitur substantia prima, vel hypostasis. Tertio modo dicitur substantia secunda. Quarto modo dicitur substantia communiter prout abstrahit a substantia prima et secunda, et sic sumitur hic, et per individuum, quasi per differentiam, trahitur ad standum pro substantia prima; sicut cum dicitur animal rationale mortale, significat animal naturam animalis prout abstrahitur ab omnibus speciebus, et per differentiam additam trahitur in determinatam speciem. Quidam tamen dicunt quod sumitur pro hypostasi substantia, et cum de ratione personae sit triplex incommunicabilitas, scilicet qua privatur communitas universalis, et qua privatur communitas particularis quam habet in constitutione totius, et qua privatur communitas assumptibilis conjuncti rei digniori, prout dicimus, quod natura humana non est persona in Christo; per nomen hypostasis tollitur ratio universalis et particularis, et per additionem individui tollitur comunicabilitas assumptibilis. Sed primum melius est, quia hoc non potest trahi de significatione vocabulorum. Et praeterea adhuc remanet objectio, qualiter sumatur substantia in definitione hypostasis, cum dicimus, quod hypostasis est substantia individua.

determinado género, esto es, de naturaleza intelectual, por eso es mejor poner «naturaleza» que «esencia».

Al sexto argumento se responde diciendo que en la individuación, según que se realiza en las cosas compuestas, hay que considerar dos aspectos: primero, aquello que es causa de la individuación, que es la materia; y según esto, este sentido no se traslada a las personas divinas; y segundo, es decir, considerando que la razón formal de individuación es el fundamento de la incommunicabilidad, en cuanto algo, uno y el mismo; no se divide en muchas cosas, y no se predica de muchas cosas, y no es divisible, y así es como conviene a Dios. De ahí que, según Ricardo, el lugar del individuo puede ser incommunicable.

Al séptimo argumento se responde diciendo que «substantia» se dice de cuatro modos. Un modo es que la substantia es lo mismo que la esencia, y así, «substantia» se encuentra en todos los géneros, lo mismo que la esencia. Y esto se significa, por ejemplo, cuando se investiga: «¿qué es la blancura?», un color. Otro modo es que «substantia» significa al individuo en el género de la substantia, que se dice «substantia primera», o «hipóstasis». El tercer modo se dice de la «substantia segunda». El cuarto modo se dice de la substantia generalmente en cuanto se abstrae de la substantia primera y de la segunda; y así, por este modo se asume «substantia» por el individuo y por una cuasi diferencia específica, por la que posee intelectualmente lo que permanece como substantia primera. Según que cuando se dice «animal racional mortal», «animal» significa la naturaleza del animal en cuanto se abstrae a partir de todas las especies y como una diferencia específica añadida por la que se posee intelectualmente una determinada especie. Sin embargo, en cualquier caso, dicen que se asume «substantia» por «hipóstasis», lo mismo sucede acerca de la noción de «persona», que realiza la incommunicabilidad en tres maneras, esto es, en tanto que se priva de la comunidad universal, en tanto se priva de la comunidad particular que posee en la constitución del todo, y en tanto se priva de la comunidad del conjunto de premisas de la cosa de mayor dignidad, por cuanto decimos que la naturaleza humana no es persona en Cristo; por el término «hipóstasis» se niega la noción universal y particular, y

Ad octavum dicendum, quod, ut patet ex dictis, in corp. art., persona non nominat intentionem, sed rem cui accidit illa intentio: et ideo non nominat accidens, sed substantiam; nec hoc quod est individuum, est differentia substantiae, quia particulare non addit aliquam differentiam supra speciem. Sed tamen particulare efficitur individuum per aliquod principium essenziale, quod quidem in rebus compositis est materia, et in rebus divinis est relatio distinguens; et quia essentialia principia sunt nobis ignota, frequenter ponimus in definitionibus aliquid accidentale, ad significandum aliquid essenziale; et sic etiam nomen individui, quod est nomen accidentis, ponitur ad designandum principium substantiale, per quod sit individuatio. Sciendum tamen est, quod de persona dantur aliae definitiones. Una est Richardi qui corrigens definitionem Boetii secundum illum modum quo persona dicitur in Deo, sic definit personam: *persona est divinae naturae incommunicabilis existentia*; quia rationale et individuum et substantia non proprie competunt in divinis quantum ad communem usum nominum. Alia datur a magistris sic: *persona est hypostasis distincta proprietate ad nobilitatem pertinente*; et quasi in idem redit: nisi quod haec sumitur per comparisonem ad proprietatem distinguentem et cui substat persona, et illa Boetii per comparisonem ad naturam, ad quorum utrumque persona comparisonem habet.

por adición de «individuo» se niega la comunicabilidad como premisa (asuntiva). Pero lo primero es mejor, porque esto no puede poseerse intelectualmente a partir de la significación de las palabras. Y, además, hasta aquí compete la respuesta a la objeción de cómo se asume «substancia» en la definición de «hipóstasis», cuando decimos que la «hipóstasis» es substancia individual.

Al octavo argumento respondemos diciendo que, como fue dicho en el cuerpo del artículo, «persona» no nombra a la intención/noción, sino a la cosa a la que refiere aquella intención/noción; y, por lo mismo, no nombra al accidente, sino a la substancia, y no por esto, es decir, que es individuo, que es diferencia de la substancia, porque el particular no añade diferencia alguna a la especie. Pero lo particular se efectúa en el individuo por algún principio esencial, que al igual que en las cosas compuestas es la materia y en las personas divinas es la relación que las distingue; y porque los principios esenciales son ignorados por nosotros, frecuentemente ponemos en las definiciones algo accidental para significar algo esencial; y así, el término «individuo», que es un término accidental, se pone para designar un principio substancial, por el que se realiza la individuación. Es conocido que, respecto a la persona, se dan otras definiciones. Una es la de Ricardo, que corrige la definición de Boecio según aquel modo por el que se dice «persona» de Dios, y así define persona: *persona es existencia incommunicable de naturaleza divina*, porque «racional» e «individuo» y «substancia» no son adecuadas con propiedad a las personas divinas, por el uso común que hacemos de estos términos. Otra es dada por los maestros, así: *persona es una hipóstasis de distinta propiedad por una nobleza pertinente*; y parece haber un retroceso a lo mismo, a menos que esta se asuma por comparación con una propiedad que la distingue, por lo que permanece persona, o como aquella definición de Boecio que se asume por comparación con la naturaleza, respecto de las cuales la persona posee realmente la comparación.